

# Ayuda en Acción: 25 años trabajando desde la infancia, 25 años disminuyendo diferencias

PILAR LARA RUIZ-GRANADOS\*

## RESUMEN

Ayuda en Acción es una Organización No Gubernamental de Desarrollo (ONGD), independiente y aconfesional, que nace en España como organización de cooperación en 1981. En la actualidad está presente en 19 países de América Latina, África y Asia, impulsando 109 proyectos de desarrollo que benefician a 2.600.000 personas pobres. Ayuda en Acción concibe como su misión mejorar, en países y regiones pobres, las condiciones de vida de los niños y niñas, sus familias y las comunidades que integran a través de proyectos autosostenibles de desarrollo integral y actividades de sensibilización. Estos proyectos persiguen la finalidad última de propiciar cambios estructurales que contribuyan a erradicar la pobreza.

## 1. DEL APADRINAMIENTO AL VÍNCULO SOLIDARIO

Ayuda en Acción conmemora en 2006 veinticinco años de trabajo. En este cuarto de siglo la organización ha experimentado una importante evolución, sobre todo, en los últimos quince años, en sintonía con los cambios que se han producido en el contexto global de la cooperación y, en concreto, con el paso desde concepciones basadas en el asistencialismo caritativo hacia las demandas fundamentadas en el derecho al desarrollo.

Dentro de esta evolución, una de las principales constantes en la organización ha sido su fuerte vinculación con la infancia y la adolescencia. Un

\* Coordinadora de Estudios, Departamento de sensibilización y políticas de cooperación de Ayuda en Acción.

factor distintivo de Ayuda en Acción frente a otras ONG de cooperación es su financiación a través del apadrinamiento, del que fue pionera en España. La característica principal del apadrinamiento radica en que "pone cara" al desarrollo: la imagen de un niño o una niña entra en la casa del socio o la socia de Ayuda en Acción, creando vínculos emocionales detrás de los cuales, no obstante, ha existido siempre un proyecto de lucha contra la pobreza.

Al igual que el concepto de desarrollo, el de apadrinamiento ha evolucionado en los últimos años. Aunque siempre ha supuesto una ayuda integral a toda una comunidad y nunca una dotación directa y única a un niño o una niña (lo que sólo contribuiría a aumentar las diferencias en zonas ya de por sí pobres y desiguales), el objetivo último de desarrollo comunitario se ha reforzado y ampliado en los últimos años. La fórmula del apadrinamiento se utiliza hoy como un elemento más del desarrollo integral en las comunidades del Sur y como vía de educación para el desarrollo en los países del Norte.

Los niños y niñas apadrinados se comunican con los donantes españoles al menos dos veces al año. La gestión de esta comunicación obliga a la organización a prestar una atención continuada a la situación de este grupo de población. De esta manera, el apadrinamiento constituye una estrategia fundamental para realizar un trabajo de seguimiento en los proyectos destinados a la población infantil, permitiendo así abordar cuestiones como la permanencia escolar, la nutrición o las problemáticas del entorno familiar.

Al mismo tiempo, el socio o la socia de Ayuda en Acción recibe, junto a las cartas del niño o la niña apadrinada, una comunicación del equipo de

trabajo que, además de crear esos vínculos emocionales ("poner cara" al desarrollo), informa de la marcha global del proyecto. Son muchas las familias españolas que, a través de esta relación epistolar, involucran a sus hijos e hijas, y les inician en el ejercicio de la solidaridad.

La relación entre apadrinados y socios ha evolucionado de tal manera que, en algunos casos, ha dado el salto al concepto de "vínculo solidario". Este nuevo concepto define la forma de entender actualmente el apadrinamiento por parte de Ayuda en Acción y supone un avance desde la simple donación hacia un proceso de reconocimiento mutuo entre las partes implicadas. Un ejemplo se encuentra en las relaciones que se establecen entre centros escolares (relaciones ya existentes entre escuelas de Madrid y México, o Jubrique [Málaga] y Nicaragua) que, mediante la creación de un "vínculo solidario educativo", están ampliando las posibilidades de educación de los niños y niñas de los dos lados del océano. Los alumnos y alumnas, el personal docente y los padres y madres de los centros vinculados intercambian información sobre sus proyectos pedagógicos, las costumbres locales y las actividades que realizan, todo lo cual les permite conocer ambas realidades de primera mano.

Así, la niña o el niño apadrinado es un punto de partida, el lugar desde donde Ayuda en Acción inicia su trabajo en múltiples direcciones: desarrollo integral, sensibilización e incidencia política, con el objetivo final de erradicar las causas estructurales de la pobreza.

## 2. EL TRABAJO EN PROYECTOS DE DESARROLLO INTEGRAL

El trabajo de Ayuda en Acción se denomina "de desarrollo integral", pues, en una misma área geográfica y gracias a su posibilidad de trabajo a largo plazo (con una media de permanencia de más de 10 años en la misma zona), la organización realiza actividades en sectores tan variados como educación, salud, producción o fortalecimiento del tejido asociativo. Todas las líneas de actuación, desde facilitar el disfrute efectivo de derechos básicos como la salud o la educación, la promoción de iniciativas económicas o el "empoderamiento" y la creación de ciudadanía, tienen en la infancia y la adolescencia una parte importante de la población beneficiaria. Por otra parte, existen programas específicos dedicados a los niños y las niñas de los que

a continuación se destacarán dos ejemplos muy diferentes: un caso de atención a poblaciones en riesgo, como son los niños y niñas trabajadores de la calle, y un segundo caso, relativo a una experiencia de creación de fomento de la cultura cívica (de concienciación democrática y participativa) a través del trabajo en la escuela.

### Atención a situaciones de riesgo: niños y niñas que trabajan en la calle

Las estrategias de atención a niñas y niños trabajadores tratan de establecer un equilibrio entre la realidad del trabajo infantil, su aportación al desarrollo comunitario y al de los propios menores y el respeto y la satisfacción de los derechos básicos de la infancia. Los niños y niñas que trabajan en la calle proceden generalmente de familias en situación de pobreza severa, desestructuradas, con antecedentes de violencia, maltrato físico y psicológico. Al mismo tiempo, las zonas en las que se focaliza el trabajo infantil se encuentran muy deprimidas desde el punto de vista económico, con deficiente atención sanitaria y escasas infraestructuras.

Sólo en Ecuador, más de 428.000 niños y adolescentes se ven obligados a trabajar para poder vivir; de ellos, un 20% lo hace en las principales ciudades del país. En Quito, donde se desarrolla el proyecto de Chillogallo –que describimos a continuación–, más de 37.000 menores entre 5 y 14 años trabajan en situación de riesgo en la calle.

Los trabajos más comunes desempeñados por los niños y niñas de la zona son de limpiabotas, guarda-coches, venta ambulante o de peones de la construcción. Este tipo de trabajo, en apariencia independiente, no está exento de control por parte de grupos o mafias que dominan ciertas zonas. De ahí que, con frecuencia, los niños sufran la coacción y extorsión que ejercen estas personas que controlan los espacios públicos en los que ellos se mueven.

En el contexto de la lucha por la supervivencia que emprenden cada día estos niños, los derechos de la infancia quedan olvidados, y la necesidad de sobrevivir a lo inmediato impide romper el círculo vicioso de la pobreza. Para mejorar la calidad de vida de estos niños y niñas, se trabaja desde la perspectiva de facilitar el ejercicio de los derechos básicos. Ayuda en Acción no se limita a la cobertura directa, sino que también promueve el uso de servicios ya existentes e infrautilizados por los más pobres de los pobres, que no suelen acceder a los escasos, pero existentes, programas sociales.

En el ámbito de la salud se intenta paliar la desnutrición y mejorar el estado físico de los niños y las niñas mediante diversas actuaciones. Para lograr este fin, el proyecto fomenta la utilización de las diferentes instituciones que ofrecen servicios de salud y nutrición complementaria y que habitualmente no son utilizadas por esta población. Por otra parte, para hacer frente a los altos índices de analfabetismo y abandono escolar, el proyecto ha desarrollado una metodología de seguimiento escolar que facilita a los niños y adolescentes estudiar y trabajar al mismo tiempo.

El impulso de la formación y puesta en marcha de organizaciones formadas por los propios niños y adolescentes debe servir para concienciarles sobre sus derechos y conseguir una mayor presencia en la sociedad. Al mismo tiempo, se realizan distintas acciones encaminadas a sensibilizar a la sociedad en este aspecto, al objeto de concienciar sobre la problemática del trabajo infantil a los diferentes actores sociales e institucionales implicados en el proyecto. En concreto, y respecto al sistema educativo, se busca proveer una oferta de calidad a la que tengan acceso los niños y niñas que trabajan.

#### Los municipios escolares de Perú: creando ciudadanía infantil

El fomento de la participación de niños y niñas en sus propios proyectos de vida es una prioridad para Ayuda en Acción. Hacia este fin se orienta la experiencia de los municipios escolares que Ayuda en Acción apoya en Perú. Se trata de una experiencia de ejercicio de la ciudadanía de los escolares que posibilita a los más pequeños participar de forma activa en el gobierno de sus comunidades. El gobierno peruano impulsó en 1996 estos municipios escolares a nivel nacional, regulándolos, pero sin prestar atención a su funcionamiento efectivo. Ayuda en Acción ha retomado esta idea, poniéndola en práctica.

El objetivo de los municipios escolares es formar a los niños, niñas y jóvenes que el día de mañana dirigirán las comunidades, para que conozcan la realidad en la que viven, los problemas que ésta plantea, propongan soluciones y se impliquen en ellas. Son verdaderas "escuelas de ciudadanía" en las que los propios alumnos y alumnas preparan programas electorales, se presentan como candidatos y eligen a sus alcaldes y consejo municipal mediante unas elecciones. El alcalde o la alcaldesa, junto con su equipo, interviene en la gestión de la escuela y se involucra en diversas acciones en beneficio de la comu-

nidad. Previa detección de las necesidades del alumnado, actúan en diversos ámbitos que engloban desde la defensoría de derechos, el medio ambiente, la educación, la cultura y el deporte hasta la producción de servicios. En su tarea se coordinan con el director o la directora de la escuela y cuentan con un docente asesor de municipios escolares.

Los municipios escolares educan a los niños, niñas y jóvenes en valores democráticos y tienen, además, un fuerte componente pedagógico. La municipalidad ve en ellos un instrumento para formar a líderes que se preocupen por el desarrollo del distrito. De hecho, muchos alumnos y alumnas que han sido alcaldes o alcaldesas continúan vinculados con la adopción de decisiones y la gestión de asuntos públicos. Practicar la democracia y la ciudadanía, otorgar a la infancia un papel clave para la resolución de problemas en la escuela (antes, los niños y las niñas sólo eran parte del problema) y facilitar el trabajo conjunto de todos en beneficio común: éstos son los principales "impactos" obtenidos con la iniciativa de los municipios escolares.

En Villa el Salvador (distrito periférico marginal de Lima), los municipios escolares comenzaron a funcionar en 2002. Cada institución educativa tiene un municipio escolar elegido democráticamente. Desde 2003 existe además una red de municipios escolares, integrada por unos 43 centros que comparten experiencias y elevan sus demandas más allá de los propios centros educativos. Aparte de intervenir en la gestión de la escuela, el alcalde y los concejales escolares, junto con la dirección y el claustro del centro y las familias, participan en encuentros con autoridades locales e instituciones públicas para presentarles las necesidades que tienen los alumnos y alumnas del centro y formularles peticiones. Además, el alcalde del distrito toma parte en las reuniones de la red y ha incorporado a los municipios escolares en la gestión del presupuesto participativo.

Así, desde 2005, a los municipios escolares se les asigna el dos por ciento del presupuesto participativo (61.000 soles), que se gestiona desde la alcaldía del distrito. Este presupuesto se distribuye equitativamente entre las distintas instituciones educativas para llevar a cabo microproyectos. Actualmente se dividen en tres grupos: actividades de la red, microproyectos de las 43 instituciones educativas (por ejemplo, agua saludable, puesta en marcha de bibliotecas, proyectos de comunicación escolar y crianza de animales) y proyectos a nivel distrital, como un programa de radio y prensa o una campaña de prevención contra la violencia familiar.

### 3. EL SALTO A LA CIUDADANÍA GLOBAL Y LA INCIDENCIA POLÍTICA

Ayuda en Acción aboga por la sensibilización de la sociedad civil y la incidencia política, ya que considera que la solidaridad es el principal elemento para fortalecer y movilizar a la sociedad en la lucha contra la pobreza. De manera transversal al resto de las acciones que lleva a cabo, Ayuda en Acción trabaja para promover cambios en las actitudes, normas y creencias que impiden disfrutar a todas las personas de los mismos derechos y oportunidades.

Un ejemplo de este trabajo, fuertemente vinculado a la infancia, tanto por la temática como por la metodología de trabajo, es la participación de Ayuda en Acción en la Campaña Mundial para la Educación, promovida por una coalición internacional formada por ONG, sindicatos del entorno educativo y organizaciones de la sociedad civil de muy diverso signo. La Campaña reclama el cumplimiento íntegro de los compromisos de la Cumbre de Dakar del año 2000, donde la comunidad internacional se comprometió, entre otros objetivos, a resolver de una manera definitiva el problema del acceso a la educación antes del año 2015.

El objetivo de esta Campaña consiste en que el compromiso internacional no pase desapercibido. Con este propósito desarrolla acciones de sensibilización e iniciativas ante los gobernantes para que cumplan sus promesas y se responsabilicen del destino de millones de personas a los que se excluye del derecho a la educación.

Como principal acción de sensibilización, la Campaña Mundial para la Educación emprende todos los años, en abril, la Semana Mundial de Acción por la Educación, en la que Ayuda en Acción viene participando desde hace cuatro años. En todos los continentes se organizan actos de sensibilización política para promover que todos los niños y niñas sean escolarizados y reciban una educación de calidad. En la Semana de Acción de 2005 (aún no hay datos globales de la Semana de Acción 2006 que ha tenido lugar recientemente) se obtuvieron más de 5.000 adhesiones a la Campaña Mundial.

Un total de 105 países participaron en actos de sensibilización política para pedir el acceso a una educación básica de calidad para todos los niños y niñas del mundo. En España, 14 ciudades y pueblos

se sumaron a esta iniciativa. En África, los presidentes de Niger, Senegal, Tanzania y Zambia recibieron a niños y niñas que les presentaron una petición formal para que mejore la cobertura educativa. En Kenia, Nigeria, Sudán, Etiopía y Camerún también se desarrollaron parlamentos infantiles; en Zambia, un festival de música y poesía; en Uganda, un partido de fútbol.

En América, unos 70.000 niños y niñas brasileños de 13 estados participaron en actividades sobre los temas de la Campaña Mundial por la Educación, y en Nicaragua y la República Dominicana, donde se organizaron parlamentos infantiles, unos 50.000 escolares tomaron parte en ellos. La cantante y embajadora de UNICEF, Susana Baca, apoyó la Campaña desde Perú, país en el que se invitó a los políticos a “volver a las aulas” para escuchar el clamor por una educación de calidad para todos. Por su parte, en Estados Unidos, Hillary Clinton dio la bienvenida en el Capitolio a dos niños representantes de la Campaña Mundial.

En el continente asiático se organizaron cadenas humanas en Bangladesh, mientras que en la India, en período electoral, los niños y niñas emitieron un voto simbólico a favor de la educación. La Campaña llegó también a Filipinas, Nepal, Sri Lanka o Pakistán, donde el primer ministro se adhirió a las peticiones en ella formuladas.

En Europa, Reino Unido, Irlanda e Italia también se adhirieron a la Semana de Acción. Por su parte, Grecia se unió a la Campaña con fotografías de más de un millar de niños y niñas sonriendo, enviadas al primer ministro para solicitar que se imparta educación de calidad para todos. En España, alrededor de 60.000 niños y niñas trabajaron en sus colegios sobre el tema del derecho a la educación realizando figuras de “amigos y amigas”, dibujos y murales que simbolizaban niños y niñas que no están escolarizados. Se desarrollaron diversas actividades, como la entrega de manifiestos o la formación de parlamentos infantiles, que pusieron en contacto a 258 políticos con la Campaña, invitándoles a “regresar a las aulas”. Los políticos se comprometieron a trabajar en favor del incremento de la ayuda a los países más pobres, con el fin de que sus gobiernos puedan ofrecer una educación universal y gratuita. La Ministra de Educación en ese momento, María Jesús San Segundo, y la Directora General de Universidades, Claudia Eugenia Núñez, se encontraban entre las autoridades que “regresaron a las aulas” para respaldar la escolarización de las niñas y los niños de todo el mundo. En su reunión con los estudiantes, la Ministra de Educación reco-

noció su responsabilidad en la mejora de la educación, y animó a todos los participantes en la Campaña a seguir presionando en favor de un mayor apoyo a los países en vías de desarrollo.

En definitiva, la Campaña no sólo ha promovido en los niños, niñas y jóvenes actitudes solidarias, el conocimiento y la defensa de los derechos universales y la posibilidad de exigirlos ante gobiernos y organismos internacionales, sino también les ha ejercitado en la práctica del trabajo en red, fomentando sentimientos de autoestima y de responsabilidad sobre sus propias vidas. Ha puesto así una semilla para el ejercicio consciente de la democracia por parte de los que serán ciudadanos y ciudadanas del mañana.

#### 4. VEINTICINCO AÑOS COMPARTIENDO APRENDIZAJES

En los veinticinco años que Ayuda en Acción lleva destinando una parte importante de sus esfuerzos a mejorar el bienestar de los niños, ha ido descubriendo, a partir de su propia experiencia y su relación cotidiana con las comunidades con las que trabaja, el papel fundamental que tienen la infancia y la adolescencia en los procesos de desarrollo, así como también la capacidad de trabajo de este grupo de población. Por eso, este año Ayuda en Acción pone especial interés en presentar a la infancia como sujeto activo del desarrollo, facilitando un espacio para la reflexión y el intercambio de buenas prácticas de participación infantil que propicie el acercamiento de las realidades del Norte y el Sur.

En el marco de este vigesimoquinto aniversario de Ayuda en Acción, en junio de 2006 se va a llevar a cabo un taller en Quito (Ecuador) en el que participarán trabajadores y trabajadoras de la organización de los distintos países en los que está presente, se plantearán los distintos enfoques de trabajo que se utilizan actualmente y se fijarán las líneas principales para un documento base de política institucional sobre la infancia y la adolescencia. En noviembre, una jornada a puertas abiertas en Madrid pretende dar a conocer el enfoque del trabajo con la infancia que han desarrollado Ayuda en Acción y otras organizaciones y, con esta iniciativa, fomentar el diseño de propuestas de acción para fortalecer la participación de la infancia en el contexto español. Estas y otras acciones ponen de manifiesto el valor de compartir aprendizajes para conseguir una sociedad más justa y democrática.